

¿Una pantalla para gobernarlas a todas?

AUMÉNTALO

Podemos vislumbrar un futuro en el que la situación determine el interfaz y el ancho de banda. **POR JON "MADDOG" HALL**

Últimamente, la sensación en la industria de la informática es que los teléfonos móviles inteligentes reemplazarán a los ordenadores de sobremesa, los portátiles y hasta al segmento de los netbooks, con aquello de que la computación de verdad se realiza "en la nube" y lo único que hace el cliente ligero o el smartphone es mostrar el resultado.

Soy un fan de Star Trek y con frecuencia he pensado en la forma en la que sus escritores desarrollaban conceptos sobre los ordenadores. Envidiaba la idea de que la gente pudiera hablarles e, incluso hoy me da risa la escena de una película de la serie, cuando Scotty (lanzado a su pasado distante) se presenta con un ratón y un teclado y dice: "Qué extraño". A menudo reviso en mi mente cómo los actores interactuaban con sus ordenadores.

La interacción más sencilla consistía en tocar la placa de comunicación y hacer una pregunta simple: "Ordenador: ¿Cuál es la distancia a la estación de la Federación más cercana?"

Entonces, el ordenador respondía con una respuesta sencilla: "Hay 15 años luz al puesto más cercano y llegaríamos en 10 minutos con un factor warp siete".

Una pregunta sencilla, una respuesta sencilla (pido perdón a los Trekkies de pura cepa si me he equivocado en los cálculos).

Ahora imagínese caminando por el pasillo con la capitana Janeway a su lado. Toca en la placa de su comunicador y de nuevo una pregunta simple: "Ordenador: ¿Cuáles son los resultados de mi último examen médico?"

El ordenador responde con una respuesta sencilla: "Tiene 37 enfermedades de transmisión sexual y 15 de ellas son alienígenas".

Después, en su camarote, indagará sigilosamente en el ordenador personal si alguna de ellas tiene tratamiento. De esto puede derivarse una serie más compleja de preguntas y respuestas.

Tanto en el puente, como en la ingeniería, en la navegación como en la enfermería había "estaciones de trabajo". Aunque el Dr.

"Bones" McCoy realizaba medicina sencilla en el puente, para los tratamientos complejos, lo primero que diría sería, "Como un rayo a la enfermería". Varios miembros de la tripulación realizaban tareas sencillas de navegación en el puente (por supuesto), pero Siete de los Nueve tenían que ir a la Sala de Navegación para utilizar todas las cartas, grandes pantallas y las herramientas especiales disponibles allí para realizar la "navegación real". Y, a pesar de que la ingeniería tenía un puente de emergencia, normalmente era en el puente principal donde se llevaban a cabo la mayoría de las decisiones de control. En las "estaciones de trabajo" había herramientas especiales y las interfaces que ayudaban a la tripulación a realizar su trabajo más eficientemente.

Ahora me gustaría volver al concepto de teléfono móvil "inteligente" como única interfaz.

Me resulta difícil creer que a las mismas personas que les gustan los LCD de 42 pulgadas me digan (y hay más de uno) que algún día utilizarán una pantalla MUY pequeña. Por supuesto, ya se están construyendo proyectores LED en los teléfonos que pueden proyectar una imagen de 60 pulgadas de diagonal sobre una superficie y se les puede agregar un teclado y un ratón normal para tener un equipo completo. Pero, ¿tendrá este pequeño monstruito la potencia necesaria para manejar una o dos pantallas adicionales que al parecer muchos necesitan?

Una segunda consideración es la cuestión del ancho de banda. Ya existen algunos sitios en las grandes ciudades donde no se pueden hacer llamadas 3G y hay que volver a los sistemas 2G porque demasiada gente se está descargando vídeos y música en sus móviles. Aunque me llamen negativista, tengo que hacer la observación de que todo el mundo tiende a usar toda la banda ancha inalámbrica que se les ofrece y siempre quieren más.

Al igual que el petróleo, sólo hay una cantidad determinada de ancho de banda inalámbrica para todos, y como más y más



personas están ocupando el espectro disponible, éste se estrecha cada vez más. Sí, podemos restringir el uso, pero ¿es ésta la respuesta?

La solución que se está ofreciendo es crear células más pequeñas que son compartidas por menos gente, lo que permite un mayor rendimiento por persona, pero creo que la respuesta real también requiere más inteligencia en cómo utilizar el ancho de banda para dar a los clientes la mayor cantidad de funcionalidades en función de la situación. Lograr esto puede requerir más potencia de cómputo y mayor potencia gráfica tanto en el cliente final como en el servidor. ¿Tiene sentido ofrecer banda ancha para contenido de alta definición para reproducirlo a continuación en la pantalla del teléfono móvil?

Mi visión del futuro es que se han de escribir las aplicaciones de manera que se suministre la información necesaria cuando sea necesaria. Los programas deben escribirse para reconocer la situación en la que se encuentra el usuario y utilizar métodos progresivos para ofrecer la interfaz y el ancho de banda correctos. Es poco probable que todo mi plan de vacaciones de tres semanas quepa en la pantalla de mi teléfono móvil. Por eso, me gustaría una pantalla tan grande como sea posible, tal vez con sonido envolvente, para ponerme en plan tropical. Pero después la aerolínea cancela mi vuelo y yo estoy corriendo por el aeropuerto buscando el horario del siguiente que me lleve a donde quiero ir, a punto de usar mi "comunicador" para decir sencillamente: "Ordenador: ¿Cuál es el próximo avión que me lleva a casa?" ■